

NAVIDAD CON BELÉN 2017

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

N.º 24 • DICIEMBRE 2017



JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

Presidenta

D.ª Eulalia Nacimiento Menéndez

Vicepresidente

D. Aurelio Medio Fernández

Vicepresidente 2º

D. Carlos Ortiz Velasco

Secretaria

D.ª María Teresa Martín Rodríguez

Vicesecretaria

D.ª Pilar Fernández Cabal

Tesorero

D. Gonzalo Fernández Cabal

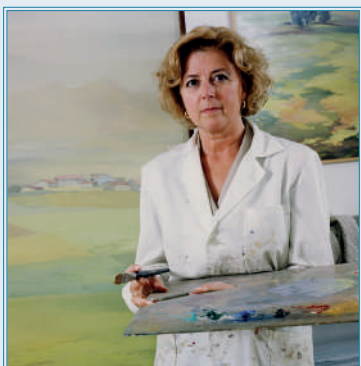
Vocales

D.ª Esther Vitos Sánchez

D. Pablo Mortera Lueje

D. Celestino Cuervo López

D. Raúl Prado Prado



CONCHA GARCÍA

Autora de la imagen que ilustra la portada

Pintora asturiana, nace en Gijón. Se traslada a Oviedo en 1963, donde sigue sus estudios de pintura, dibujo y grabado. Su primera exposición individual tuvo lugar en el año 1979, en la Caja de Ahorros de Asturias, en Oviedo.

A partir de 1980 hasta la actualidad, su amplia trayectoria la ha llevado a realizar un elevado número de exposiciones individuales y ha participado en certámenes y concursos, a lo ancho de toda la geografía española.

En su dilatada carrera, ha recibido numerosos premios y menciones. Su nombre y obra figura entre otros en la *Gran Enciclopedia Asturiana* (Silverio Cañada), *Mujeres de Asturias* (Ediciones Mases), *Diccionario de Pintoras del Siglo XX*, *Diccionario de Artistas Asturianas* (Hércules Astur de Ediciones)...

Su obra está representada en varias instituciones y colecciones privadas.



LOS TRES REYES MAGOS

Ruben Darío

– Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso
Vengo a decir: la vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
¡Todo lo sé por la divina Estrella!

– Yo soy Melchor. La mirra aroma todo.
Existe Dios. Él es la luz del día.
La blanca flor tiene sus pies en todo.
¡Y en el placer hay la melancolía!

– Yo soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. Él es el grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
Que brilla en la diadema de la Muerte.

– Gaspar, Melchor y Baltasar, callaos.
Triunfa el amor, y a su fiesta os convida.
¡Cristo resurge, hace la luz del caos
Y tiene la corona de la vida!



8
OTROS BELENES



SUMARIO



9
SEMANA BELENISTA 2016



14
XII ENCUENTRO BELENISTAS ASTURIANOS



17
NO HAY CRISIS EN EL BELENISMO



22
LV CONGRESO NACIONAL BELENISTA (VITORIA-GASTEIZ)

- 2 Saluda de la Presidenta, Eulalia Nacimiento
- 3 Saluda del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo
- 4 Una mirada a la Navidad 2016
- 4 Belén monumental
- 6 Dioramas
- 12 Pregón de Navidad 2016
- 19 Agustín Benito Valera
- 20 El belén en las Bellas Artes
- 24 El cenotafio de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en la Basílica de San Vicente de Ávila
- 26 ¡Ha aparecido la bondad de Dios y su amor al hombre!
- 27 El taller de la Asociación
- 28 El Belén y otras tradiciones
- 32 Una curiosidad, un mensaje



30
UN BELÉN NAPOLITANO AMBIENTADO EN OVIEDO



Saluda

EULALIA NACIMIENTO MENÉNDEZ
Presidenta de la Asociación Belenista de Oviedo

Un año más, nos acercamos a la conmemoración del nacimiento de Jesús. Todo el ambiente anuncia la proximidad de la más familiar y tierna de las fiestas: la Navidad. La iluminación de nuestras calles y plazas, el montaje de los nacimientos, los villancicos..., crean un clima y un ambiente especial.

Los belenistas recreamos anualmente el nacimiento del Niño Jesús en el pesebre de una cueva de Belén. De distintas maneras y con diversas formas, sentimos la necesidad de plasmar plástica y artísticamente aquel hecho histórico prodigioso. Detrás de esta locura belenista, una locura agradable, que nos obliga a pasar muchos sábados y domingos en el taller para poder llegar a tiempo a la realización de los montajes, hay un grupo de hombres y mujeres, que gracias a la unión, confianza, colaboración y trabajo en equipo, año tras año logra sacar adelante este proyecto. Gracias compañeros y amigos por vuestra colaboración y entrega. Y gracias a todos ellos, cuando llega el puente de la Constitución, en Oviedo podemos disfrutar de una gran exposición de belenes, que siempre logra sorprender a todos los visitantes.

A todos, nuestros mejores deseos de todo corazón en esta Navidad y lo mejor para el año que próximamente se inicia.

¡Feliz Navidad!

NACIMIENTO DE JESÚS

En paz está el orbe y en calma las tormentas de la ambición de los Cetros y Coronas, de las venganzas de la sangre y de las codicias del oro, para que se cumpliesen las profecías que nacería en aquellos tiempos la justicia y la abundancia de la paz, y que ninguno contra otro levantaría la espada ni ejercitaría la guerra; que si bien esto se entendía de la paz temporal materialmente, era una sombra de la paz espiritual que la venida de nuestro Rey y Príncipe de la paz prometía al mundo, y para que con esta ocasión la santísima Virgen fuese desde Nazaret a Belén, cumpliéndose lo que Miqueas había dicho, y se manifestase mejor que era de la familia y casa de David; y porque pariendo en este tránsito su divino Hijo, fuese más oculto el lugar de su santísimo parto a los infieles, e impíos, y con más seguridad pudiese huir la furia del cruel Herodes y de Arquelao su hijo, y para que se mostrase cuán peregrino había de vivir en la tierra quien como peregrino nacía. A esta descripción fueron María, y José su esposo desde Nazaret de Galilea, donde vivían, a la ciudad de Belén, ciudad de David, porque en ella había nacido, a diferencia del alcázar de Sion, que se llama con este mismo título. Era ley del decreto ir las mujeres con sus maridos, como se prueba de esta jornada que hizo la divina esposa de el casto José, pues, no siendo forzoso, no se pusiera la Virgen a hacerla tan vecina a su glorioso parto. Llegado este dichoso punto y hallándose los dos en la ciudad referida, la más rigurosa noche de aquel invierno, sin posada por su pobreza, y por la multitud de la gente que con el mismo intento de pagar el tributo había venido; retirados a un diversorio, o portal que a los últimos barrios de la ciudad estaba debajo de una peña, y donde los que venían a negocios de la ciudad acostumbraban atar, y dar de comer a sus animales. Hizo José un pesebre para los que él traía, si acaso no estaban allí en aquella sazón dejados por otros dueños. Conociendo, pues, la honestísima Virgen la hora de su parto, José salió fuera que no le pareció justo asistir personalmente a tan divino Sacramento, María descalzándose las sandalias de los benditos pies y quitándose un manto blanco que la cubría, y el velo de su hermosa cabeza, quedando con la túnica, y los cabellos hermosísimos tendidos por las espaldas, sacó dos paños de lino, y dos de lana limpiísimos, y sutiles, que para aquella ocasión traía;

y otros dos pequeñitos para atar la divina cabeza de su hijo, y púsolos cerca de sí para la ocasión dichosa, en que le fuesen necesarios. Pues como tuviese todas estas cosas prevenidas, hincándose de rodillas, hizo oración: las espaldas al pesebre y el rostro levantado al cielo hacia la parte del Oriente, altas las divinas manos y los honestísimos ojos al cielo atentos; estaba como en éxtasis, suspensa y transformada en aquella altísima contemplación, bañando su alma de divina, y celestial dulzura. Estando en esta oración sintió mover en sus Virginales entrañas su soberano Hijo, y en un instante LE PARIO Y VIO DELANTE DE SUS CASTOS OJOS, quedando aquella pura Estrella de Jacob tan entera, e intacta como antes, y los cristales purísimos de su claustro inofensos del suave paso del claro Sol de justicia Cristo nuestro bien, del cual salió luego luz tan inefable, y resplandor tan divino, que todas las celestiales esferas parecían en su presencia oscuras. Estaba el glorioso, Infante desnudo en la tierra, tan hermoso, limpio y blanco como los copos de la nieve sobre las alturas de los montes, o las candidas azucenas en los cogollos de sus verdes hojas. Luego que le vio la Virgen, juntó sus manos, inclinó su cabeza, y con grande honestidad, y reverencia le adoró, y dijo: BIEN SEÁIS VENIDO, DIOS MÍO, SEÑOR MÍO Y HIJO MÍO. El Niño entonces llorando, y como estremeciéndose por el rigor del frío, y la dureza del suelo, extendía los pies y las manos, buscando algún refrigerio, y el favor y amparo de su Madre, que, tomándole entonces en sus brazos, le llegó a su pecho, y poniendo su rostro con el suyo, le calentó, y abrigó con indecible alegría, y compasión materna. Púsole después de esto en su Virginal regazo y comenzóle a envolver con alegre diligencia, primero en los dos paños de lino, después en los dos de lana, y con una faja le ligó dulcemente el pequeñito cuerpo, cogiéndole con ella los brazos, poderosos a redimir el mundo. Atole también la soberana cabeza por más abrigo, y hechas tan piadosas muestras de su amor materno, entró el venerable José, y arrojándose por la tierra, humildemente le adoró, bañando su honesto rostro de alegres lágrimas. Entonces la Virgen y José, levantándose, pusieron con grande reverencia el Niño benditísimo sobre las pajas del pesebre, entre aquellos dos animales, y de rodillas comenzaron a contemplarle, hablarle, y darle mil

amorosos parabienes de su venida al mundo. Las fiestas, músicas, regocijos, y alegrías de los ejércitos celestiales, que a esta sazón más que los átomos del Sol adornaban los arruinados techos de aquel palacio, no pueden ser referidas de las humanas lenguas, ni de los cortos ingenios de los hombres, de la manera que de las altas palmas vemos pendientes los dorados racimos de los dátiles, así de aquellos antiguos, y derribados techos, por las columnas rotas y envejecidos pinos, colgaban a escuadrones Serafines, Querubines, Potestades y Principados, celebrando los tres misteriosos nacimientos de este Señor, divino, humano y de gracia: de su increado Padre eternamente de su Madre, temporalmente, y en nuestras almas, y corazones, por gracia. Velaban a esta sazón los pastores de la Torre de los ganados ya referida, que entre Belén y Jerusalén yace señora de aquellos valles, e igualando su frente con las verdes cabezas de los montes, sitio donde el Patriarca Jacob moraba cuando a la tierra de Harán, abundante de pastos, vino de Mesopotamia, y donde el sepulcro de la hermosa Raquel tendrá memoria eterna, las vigilias de la noche, que tenían dividida en cuatro partes, para librar el ganado del incursio de los lobos, y de las otras fieras, cuando un hermoso Paraninfo cercado de resplandor, que súbitamente doró las vecinas nubes y distinguió las cosas que la tiniebla de la noche tenía confusas, tendió sobre sus cabezas las Fenicias alas y, abriendo la suave boca, les dijo: No temáis., alegraos de las nuevas dichosas que os doy, ya es nacido para vosotros el Salvador del mundo, mostrando, en decir que para los hombres, la distinción del divino y temporal nacimiento. Nació en la ciudad de David, prosiguió el Ángel, y tened por señal, que hallaréis al tierno Infante envuelto en pobres paños, y puesto en un pesebre. Al fin de la publicación de este pregón divino, las cajas y trompetas del cielo resonaron de polo a polo, y la celestial multitud de la milicia Angélica se agregó al hermoso Nuncio, y aprobando la embajada, dieron alabanzas a Dios, y mil parabienes a los hombres, diciendo así;

*Dese la Gloria a Dios, dese en el Cielo,
y la paz los hombres en el suelo.*

...

(“Pastores de Belén” Prosas, y versos divinos de Lope de Vega Libro III. 167. Dirigidos a Carlos Félix su hijo)

Una mirada a la Navidad 2016

Los Belenes de la Asociación

Un año más, la Asociación presentó en la Plaza de Trascorrales diversas escenas belenísticas, fruto del trabajo de su taller a lo largo del año.

Belén monumental

Se presentó el Belén del año 2015 ampliado y transformado para poder ser contemplado desde sus cuatro lados, lo cual supuso un importante reto para nosotros, ya que era la primera vez que presentamos un Belén de estas características. Para ello hubo que modificar buena parte del conjunto.

También se incorporaron nuevas escenas con figuras del artesano Francisco Javier Guilloto Ramos del Puerto de Santa María (Cádiz), realizadas en exclusiva para este Belén.



1



2



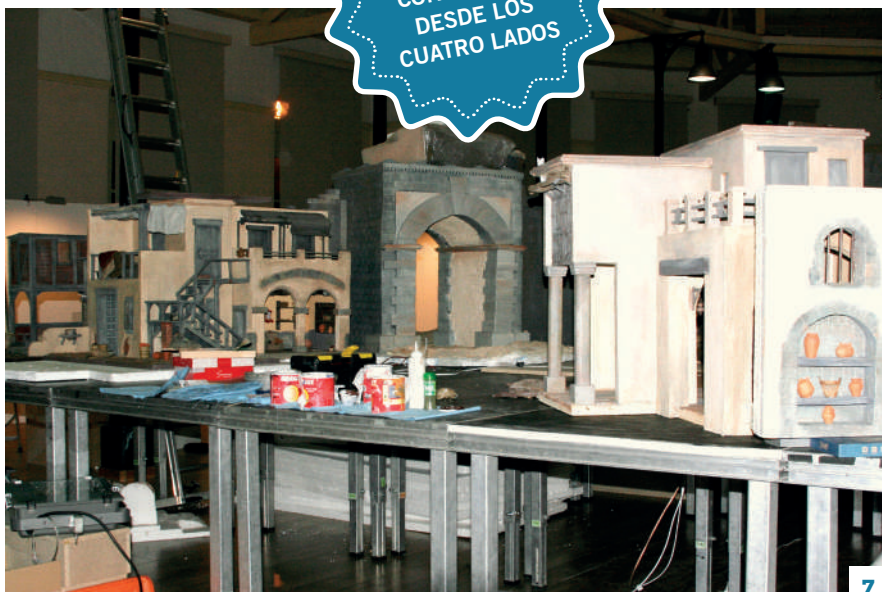
3



4



ESTE AÑO EL BELÉN SE PODÍA CONTEMPLAR DESDE LOS CUATRO LADOS



1. Ilustres visitantes.
2. Detalle del Misterio.
3. Recolectando aceitunas.
4. Reyes entrando en la ciudad.
5. Almazara.
6. Calle de Belén.
7. Montaje del Belén.
8. Panadería.



Dioramas

Se presentaron tres dioramas con escenas de la vida de Jesús. Concretamente: el empadronamiento, José y María buscando posada y el taller de Nazaret.

Se completó la exposición con muestras de algunos tipos de figuras de Belén:

Figuras salzillescas de la colección de D. Ramón Villa de Gijón.

Figuras napolitanas, propiedad del coleccionista ovetense D. Alejandro Sánchez González.

Selección de la colección de figuras de Olot de la Asociación.

Santons o figuras populares francesas, propiedad de nuestra Asociación.



9



10



11



12



13

- 9. Taller de Nazaret.
- 10. Buscando posada.
- 11. Empadronamiento.
- 12. Figuras salcillescas.
- 13. Figuras de Olot.
- 14. Figuras napolitanas.



14

Otros belenes

La Asociación colaboró instalando belenes en diversas localidades asturianas:

- Ruta belenista de Villaviciosa
- Ruta belenista de Pola de Siero

- Convento de Valdediós
- Centro Cívico de Oviedo
- Sede central del Banco Sabadell Herrero en Oviedo



24. Belén en el Centro cívico.

25. Ruta belenista de Villaviciosa.

26. Belén instalado en el Monasterio de Valdediós.

27. Ruta belenista en Pola de Siero.

28. Belén instalado en el Banco Sabadell.



Semana Belenista 2016

Las actividades de la Semana Belenista 2016 se iniciaron **el viernes 16** de diciembre con el Pregón de Navidad a cargo de D^a Concepción Quirós, Directora de la Librería Cervantes de Oviedo. Dicho pregón se transcribe en otro apartado. A continuación hubo un Concierto de Villancicos a cargo del Coro Reconquista de Oviedo.

El **sábado 17** a las 18 h se celebró el **Festival de villancicos** en la Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe, con gran asistencia de grupos y de público, siendo todos ellos muy aplaudidos. Los grupos que actuaron se reseñan a continuación:

- 1.- Banda Sinfónica Escuela de música DIVERTIMENTO
Director: José Antonio Fernández Fernández
- 2.- Orquesta de pulsa y púa de la agrupación musical SOLVAY
Directora: Rebeca Velasco
- 3.- Coral musical SOLVAY
Directora: Rebeca Velasco
- 4.- Coro de *muyeres* de SAN ESTEBAN
Directora: Rebeca Velasco
- 5.- Coro SON ASTUR
Director: Javier Mejuto
- 6.- Coro del Colegio ÉCOLE
Directora: Cristina García Domínguez
- 7.- Ensemble de flautas escuela de música DIVERTIMENTO
Directora: Sania Valencia Marcilla
- 8.- Coro Centro de Día PUMARÍN
Director: Daniel Lugo Añez
- 9.- Sociedad coral La Felguera "MAESTRO LOZANO"
Director: Javier Mejuto
- 10.- Coro de San Javier de Oviedo
Director: José Miguel Lamalfa Díaz
- 11.- Coro infantil Escuela de música DIVERTIMENTO
Directora: Cristina Langa Menéndez

15. Entrega de premios.

16. Entrega de premios.

17. Entrega de premios.



15



16



17

El **domingo 18** a las 12 h tuvo lugar en la catedral de Oviedo la Misa de Navidad, oficiada por D. José Fuentes y García-Borja, canónigo de la catedral.

El **jueves 22** a las 18 h se realizó la tradicional bendición de los Niños Jesús de los Belenes en la catedral de Oviedo presidida por D. Benito Gallego, deán de la catedral. Asistió numeroso público de todas las edades.

El **lunes 26** se visitó el Museo de Bellas Artes de Bilbao, aprovechando que tenían como obra invitada *El Belén de Salcillo* del Museo del mismo autor de Murcia. Se aprovechó para visitar los belenes de las distintas Asociaciones bilbaínas.

El **miércoles 4 de enero de 2017**, a las 20 h se realizó en la Sala del Club de Prensa de *La Nueva España*, la entrega de premios de los Concursos de belenes, habiendo sido distinguidas las personas o entidades que se relacionan a continuación:

CENTROS SOCIALES Y OTRAS INSTITUCIONES

- 1º ASPACE- ASTURIAS de Latores
- 2º Centro Residencial ARCO IRIS módulo C
- 3º Comandancia de la Guardia Civil de Oviedo

COLEGIOS. BELENES CLÁSICOS

- 1º Colegio Santa María del Naranco ALTER-VIA
- 2º Colegio Público Buenavista II
- 3º Colegio la Inmaculada de Oviedo

COLEGIOS. BELENES MATERIAL REICLADO

- 1º Colegio Santo Domingo de Guzmán de Oviedo
- 2º Colegio Público Soto de Trubia
- 3º Colegio Público Juan R. Muñiz (Las Campas)

FAMILIARES

- 1º Eloy Rubiera Morollón
- 2º Carlos Venta Alvarer
- 3º Familia Suero Mangas

PARROQUIAS

- 1º Sta. María la Real de la Corte
- 2º S. Pablo de la Argañosa
- 3º S. Isidoro el Real de Oviedo

ESCAPARATES

- 1º Bustillo Estilistas, C/ Darío de Regoyos
- 2º Cafetería Nuevo Ayala, C/ Matemático Pedrayes
- 3º Viajes Besada, S. L., C/ González Besada



18



19



20

18. Entrega de premios.

19. Público asistente al acto.

20. Entrega de premios.



21

FESTIVAL DE VILLANCICOS



22

- 21. Coro del Colegio École.
- 22. Escuela de música Divertimento.
- 23. Coro Centro de Día Pumarín.

Además de los premios anteriormente relacionados, en algunas categorías se concedieron menciones especiales:

CENTRO SOLICIALES Y OTRAS INSTITUCIONES

Centro Residencial ARCO IRIS, MÓDULO B

ESCAPARATES

Café Bar Morián
García Rodríguez Hermanos

FAMILIARES

Carlos Martínez-Iglesias Redondo
Familia Martínez Palicio

INFANTILES

Eugenia y Covadonga Fanjul Soria
Anna Rouzaud Soria
Paula Campa Fernández

Con este acto se dio por finalizada la Semana Belenista del año 2016.



23

PREGÓN DE NAVIDAD 2016

Por Dña. Concepción Quirós

La encargada del pregón en el año 2016 fue D^a Concepción Quirós, más conocida como Conchita la de Cervantes. ¡Quién no la conoce en Oviedo! Aunque no nació aquí, ha pasado la mayor parte de su vida en la librería, primero con su padre Alfredo Quirós al frente y desde hace años como directora. Quién no se ha acercado allí, pidiéndole consejo sobre qué libro leer o regalar. Y ella siempre nos aconseja y nos aconseja bien.

El pregón tuvo lugar en esta ocasión en el Salón de actos de San Juan, C/ Fray Ceferino. Al mismo asistió mucho público. Finalizado el pregón, el Coro Reconquista de Oviedo nos deleitó con varias canciones y villancicos.

Buenas tardes a todos.

En primer lugar, y como manda la buena educación, quiero dar las gracias a la Asociación Belenista de Oviedo por pensar en mí para ser pregonera este año. Y hacerlo, además, en un marco como este, el salón de actos de la Basílica de San Juan, a la que me siento muy cercana, me enorgullece aún más.

Es un auténtico honor y una gran responsabilidad formar parte de un grupo en el que anteriormente han estado personalidades como Emilio Alarcos, José María Martínez Cachero, Carmen Ruiz-Tilve, Paloma Gómez Borrero, Isabel San Sebastián o mi buen amigo Román Suárez Blanco, entre otros. Así que espero estar a la altura de vuestras expectativas.

Y, por supuesto, quiero agradecer a todos la presencia en este acto que, para mí, es muy especial porque hablar de Navidad me transporta a mi infancia, y retroceder a esos años siempre te hace ser un poco más niña y un poco más sentimental. Lo cual en estos tiempos, no me parece nada mal.

Para mí Navidad significa –desde hace muchos años– preparar mi librería Cervantes con sus mejores galas para atender como es debido y se merecen las decenas de personas que nos visitan buscando el libro adecuado para sus gustos.

Para regalar o para regalarsé. Todo ha de estar a punto. Todo ha de estar engalanado para ofrecer la mejor Navidad a nuestros clientes, a nuestros amigos.

Unos días intensos en los que todo el personal de la gran familia que es Cervantes trabaja sin descanso para que no falle ningún eslabón, para que todos se vayan satisfechos y con la idea de regresar a este mundo de cultura que intentamos inculcar día tras día en nuestra librería.

Y cuando llegan estas fechas, como dije antes, pienso en mi niñez, en mis na-



vidades infantiles, con mi familia, con mis tres hermanos y con mis padres. Y sonrío recordando nuestras anécdotas, nuestras travesuras, nuestras impacencias.

Recuerdo cómo los papeles plateados de los chocolates se convertían en ríos, que veíamos fluir y en los que campeaban los patos.

A veces, con cristales rotos, los ríos se convertían en bravíos, mientras los patos, que por algún accidente inocente carecían de cabezas, rodeaban la masa de agua con sus decapitaciones ocultas bajo rocas construidas de restos de carbón de encender la cocina de nuestra casa.

Esperábamos impacientes la llegada de una señora, que supe luego era una lechera que vivía por las afueras de Oviedo y nos traía el musgo, que aquí llamamos *mofu*, en un burro, que bien quisiéramos cogerlo para nuestro nacimiento.

Ese musgo que marcaba el sendero para los pastores y para las lavanderas, que crecían en función de los dineros disponibles cada año.

Y los Reyes recorrían una y otra vez el camino hacia la adoración del Niño Jesús, ante nuestra impaciencia porque llegara el día en el que no había muchos regalos, pero sí mucha ilusión.

Como dijo la periodista americana Erma Bombeck, “No hay nada más triste en este mundo que despertarse la mañana de Navidad y no ser un niño”. Así

que seamos niños, aunque sea una vez al año.

Hoy sigo sintiendo una gran emoción cada vez que llegan estas fechas. Y en mi casa comienzo a desplegar todos los misterios o nacimientos que he ido coleccionando a lo largo de los años y de mis viajes por distintos lugares del mundo.

Guatemala, Nápoles, Perú, Praga. Con todos ellos, alrededor de una decena, y contruidos con diferentes materiales, de alguna manera, celebro la Navidad con personas que desde distintos puntos del Universo hablan en estas fechas un mismo idioma.

Y es que, como dijo la escritora americana Edna Ferber, “la Navidad no es una temporada, es un sentimiento”.

Pero es también un momento para detenerse y repasar. Y pensar. Y sentir. Y para hacer balances de los momentos vividos a lo largo de todo un año. Un año que ha vuelto a ser complicado para la generalidad de las personas.

Un año convulso, en el que la crisis no ha remitido, en el que sigue habiendo carencias primordiales, en el que muchas personas siguen pasando graves necesidades.

Un año en el que es necesario volver a reivindicar que no falte lo esencial, que haya un mayor entendimiento entre los pueblos, que seamos un poco más solidarios con nuestros congéneres, que reparáramos más cariño a quienes nos rodean.

Muchas veces me preguntan qué libro puedo recomendar por Navidad y es difícil para mí seleccionar un título porque son muchos los que recuerdan y reivindican estas fechas.

Pero, a menudo, me acuerdo de un relato breve que leí hace muchos años, titulado *Un recuerdo de Navidad*, del escritor Truman Capote, una especie de narración autobiográfica que habla de un niño de campo en los años treinta

que, pese a carecer de mucho, disfruta de la alegría de poder dar algo durante la época navideña.

Ellos, los niños, son los que nos marcan con frecuencia el ritmo que debemos tomar, mientras los mayores nos perdemos en situaciones que no nos llevan a buen puerto o, al menos, la mayoría de las veces, no nos aportan nada satisfactorio.

Y es que son los más pequeños los que, a menudo, con sus actitudes inocentes y desinteresadas, nos hacen comprender lo que realmente merece la pena en la vida. La importancia de dar antes que recibir. La importancia de valorar las pequeñas cosas como algo grande.

Por eso, cuando alguien nos pide pensar o hablar de la Navidad, la mayoría nos remontamos a nuestra infancia. Y comienzan a fluir imágenes de alegría, de risas incontenibles, de los preparativos propios de la época y, por supuesto, de nuestro Belén. Ese que cada uno fuimos construyendo, aumentando y sustituyendo, pieza a pieza, pero que casi siempre nos ha acompañado a lo largo de nuestra vida.

Modestos belenes que se convertían en nuestro territorio más preciado en unos días de vacaciones y asueto.

Nada que ver, desde luego, con los magníficos que exhibe la Asociación Belenista de Oviedo, cuya labor es de justicia reivindicar todo el año, aunque sus trabajos queden más patentados en estas fechas.

Y quiero ensalzar el afán entusiasta que viene realizando desde que nació en el año 1988, gracias a un grupo de profesionales, que quiere promover el belénismo, en sus vertientes culturales, artísticas y religiosas.

El Belén de la Asociación Belenista de la ciudad, realizado en el taller de la entidad, ha tenido año tras año un elevado número de visitantes. Del taller salen cada Navidad otros belenes solicitados por empresas o instituciones públicas.

Y gracias a vosotros desde 2006 la ciudad de Oviedo y cuantos visitantes lleguen pueden contemplar el conjunto belenista que engalana la plaza de Trascorales, que incluye un Belén Monumental, en el que no falta el Gran Portal con figuras de tamaño natural, así como las diferentes exposiciones de Belenes que se realizan en varias partes del mundo.

Decenas de miles de personas acuden a las actividades que promueve la Asociación, y cada año se ve superada, gracias, precisamente, a su afán de mejorar en cada edición, un espíritu que to-

“
...que seamos un poco más solidarios con nuestros congéneres, que repartamos más cariño a quienes nos rodean.”

dos debemos imitar en todos los aspectos de nuestra existencia.

Y es que el Belén simboliza más que ninguna otra cosa la Navidad y es importante recordarlo en unos momentos en los que parece que todo se ha desvirtuado y nada es lo que debería ser.

Las calles se adornan de luces, de árboles, de Reyes Magos, de sus emisarios y de Papás Noeles, que quieren hacernos ver que ha llegado el momento de celebrar el nacimiento de Jesús. Resuenan cánticos y villancicos y a todos nos invade un espíritu de alegría y nostalgia.

Pero la Navidad es mucho más que eso. Mucho más que simples regalos, que anuncios comerciales que nos llevan al puro mercantilismo.

Y lo digo yo, que en mi librería vendo libros estos días, pero en ellos va mucho más que la simple venta. Van sentimientos. Van buenos deseos, va un pedazo del auténtico espíritu navideño que debemos sentir.

Yo, que vivo rodeada de libros que cuentan historias que fluyen demasiado rápido, cada año por estas fechas me vuelvo a acordar de historias que he ido viviendo a lo largo de mis días. De historias que me han contado y, por una u otra razón, me han ido dejando huella.

Recuerdo a Melchor, con el que pude hablar en una ocasión, y emocionado me contó cómo un pequeño le dijo que su mayor regalo sería que curase a su hermano que tenía una enfermedad que sus papás decían era muy mala.

Ver a tantos niños que se acercan a contemplar con emoción y gestos de sorpresa vuestros belenes, auténticas obras de artesanía, tras muchas horas de trabajo y esfuerzo, creo que compensa. Y si no es así, decídmelo vosotros.

Aunque el tiempo transcurre deprisa, la Navidad nos deja eternos instantes. Y deberíamos embotellar esa fragancia e ir dosificando los bellos momentos que nuestra vida nos depara. Sin dejar de pensar que lo mejor y lo más satisfactorio es compartir.

Me considero una persona positiva y optimista, pero realista. Por eso quiero seguir reivindicando que hay gente buena en este mundo, un tanto cruel a menudo, que persigue sueños propios y ajenos, que quiere que todos seamos un poco más felices.

Yo intento repartir un trocito de esa felicidad a través de las historias que se encierran en mis libros. Esos mundos posibles que nos cuentan algunos escritores que buscan hacer nuestra vida mejor.

Y vosotros, estoy segura, también repartís felicidad, no solo a niños, sino también a mayores, que acuden a ver el fruto de vuestros empeños.

Por eso, quiero reivindicar vuestra labor. Esa que habéis ido forjando a lo largo de los años. Con momentos, que a buen seguro, no siempre fueron fáciles.

Yo, que me considero ovetense, aunque me nacieron en Pillarno, pero que he vivido casi todo el tiempo en esta maravillosa ciudad, os digo que, de verdad, me siento muy orgullosa de que forméis parte tan activa de ella.

Y lo cuento a las gentes de fuera para que se acerquen a empaparse de vuestra sabiduría y vuestro espíritu navideño. Ese tan necesario cada año. Cada día.

Porque el belénismo es también cultura y esta nos hace mucha falta para saber, para opinar, para comprender todo lo que nos rodea.

Para finalizar, quiero manifestar un deseo, bueno más de uno: vivamos la Navidad con el espíritu que se merece.

Recordemos cuando fuimos niños y la ilusión era nuestro motor. Seamos niños y contagiemos a cuantos nos rodean. Digamos gracias. Repartamos alegría.

Digamos “te quiero” a quien queremos. Repartamos abrazos como regalo y nunca olvidemos a quienes no nos ofrecen todo esto, porque quizás no pueden o no saben. Así que, enseñémosles a hacerlo!

Felicidades, de nuevo, a la Asociación Belenista de Oviedo. Mi eterna gratitud por hacerme partícipe de su labor a través de este pregón.

Y, por supuesto, a todos, Felices Navidades. No dejen de soñar... Quizás el próximo año, a punto de llegar, sea generoso y nos ayude a cumplir nuestros deseos.

Muchas gracias.

XII encuentro belenistas asturianos



Por **Carlos Ortiz Velasco**

UNA EDICIÓN MÁS y ya son 12 en que los belenistas asturianos nos reunimos para honrar a nuestro patrono, San Francisco.

En esta ocasión se celebró el sábado 30 de septiembre en la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga de Oviedo, parroquia creada en el año 1972. Durante sus primeros años no tenía templo por lo que para titular del culto se utilizaba la capilla del Hospital Psiquiátrico, ejerciendo de párroco el titular de la vecina parroquia de San Julián de los Prados. En el año 1977, siendo párroco D. José Antonio Álvarez Rabanal se adquirió el solar donde se ubica actualmente, siendo inaugurada por D. Gabino Díaz Merchán en mayo del 79.

El encuentro se inició con una eucaristía celebrada simbólicamente en la Gruta de Greccio tal y como nos invitó a vivirla en el saludo inicial D. José Ramón Castañón, actual párroco asistido por el Rvdo. Peñalosa (capellán castrense), contando también con una representación del coro parroquial que animó la celebración musicalmente.

Las lecturas de la Epifanía del Señor fueron proclamadas por Plácida Novoa (presidenta de la Asociación Belenista de Gijón) y por el Rvdo. Peñalosa.

En una homilía distendida y cercana, D. José Ramón nos acercó a la vivencia y a la importancia de hacer presente día a día el nacimiento de Jesús, animándonos a continuar con nuestra labor como belenistas haciendo de ello una catequesis plástica.

En la oración universal, leída por Carlos (representante de la Asociación Belenista de Oviedo) se pidió

por la Iglesia, por las necesidades del mundo, por la paz y por todos los belenistas vivos y difuntos.

Para finalizar la celebración, Manuel Valle Cuartas (presidente de la Asociación Belenista asturiana) recitó en nombre de todos los asistentes la oración de San Francisco.

D. José Ramón Castañón obsequió a todos los presentes con un recuerdo elaborado por los niños de su parroquia en el campamento que anualmente desarrollan durante el verano.

Tras las fotos de grupo, nos dirigimos a un restaurante cercano a seguir nuestro encuentro, nuestro intercambio de vivencias, emplazándonos a celebrar el próximo encuentro en Gijón coincidiendo con el 60 aniversario de la Asociación. Asimismo la Asociación Ovetense celebrará su 30 cumpleaños.

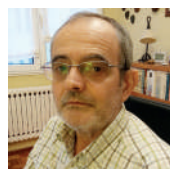




1. Eucaristía.
2. Cofraternizando en el restaurante.
3. Recogiendo el obsequio del Sr. Párroco.
4. Foto de los asistentes.

LV Congreso Nacional Belenista

VITORIA-GASTEIZ



Por **Pablo Mortera Lueje**

DE LOS DÍAS 12 AL 15 DE OCTUBRE DE 2017 se celebró en la ciudad de Vitoria el LV Congreso Nacional Belenista con una nutrida representación de belenistas y Asociaciones de toda España.

La ciudad de Vitoria-Gasteiz fue un marco incomparable para la celebración de este evento ya que es un verdadero placer recorrer sus calles y plazas y admirar sus monumentos y edificios emblemáticos.

El **jueves 12 de octubre** tras recoger el acta de acreditación de congresistas y acompañantes en los dos hoteles, sedes del Congreso, a las 9:15 h salimos en autobuses hacia las Salinas de Añana, situadas en el Valle Salado de Añana a 30 km al oeste de Vitoria. Es una salina de interior, que aprovecha cuatro manantiales de agua salada que brotan de los alrededores, confluyendo en este valle. En él se encuentran numerosas eras y cientos de canales de madera, que se llenaban con estas aguas, dejándose secar al sol para obtener sal. La explotación está documentada desde el siglo IX y aunque en el siglo XXI ya no se usa con fines

productivos, se está recuperando como elemento turístico. Estas aguas salen del valle formando el río Muera. Cuando llegamos a las Salinas, el cielo estaba nublado y había una niebla que no dejaba ver toda la espectacularidad del lugar, hasta que fue aclarando y pudimos contemplarlas siguiendo las ex-

plicaciones de la amable guía que nos acompañaba.

A continuación, y a pie nos acercamos al monasterio de San Juan de Acre. El monasterio perteneció a la Orden de Malta y está constituido por diferentes cuerpos. Su planta es ligeramente rectangular, con un pequeño patio abierto

1. Salinas de Añana.
2. Foto oficial de los asistentes al Congreso.





al exterior por el Este. El elemento más característico del conjunto es la espadaña.

El acceso al convento se realiza por una portada bajo arco de medio punto con la dovela clave enseñándonos la Cruz de Malta, motivo este que se repite en varios lugares. Allí visitamos el primer Belén perteneciente a las monjas de clausura que habitan el Monasterio.

Hacia las 12 h salimos de nuevo en autobuses hacia la población de Laguardia, en la comarca de La Rioja Alavesa.

Se halla en un altozano y está rodeada por una muralla que mandó levantar el rey Sancho el Fuerte de Navarra. Todavía se conservan cinco puertas de acceso a la ciudad siendo la de Carnicerías por la que entramos a la población. Sus calles y rincones conservan un gran sabor medieval. Su economía está basada en la industria del vino, con elaboración propia y numerosas bodegas. En la espléndida iglesia de Santa María de los Reyes pudi-

mos contemplar la magnífica portada gótica policromada. Llegada la hora de comer nos trasladamos a Villa Lucía un espacio gastronómico donde nos obsequiaron con un delicioso y copioso almuerzo a base de productos de la tierra.

Por la tarde fuimos testigos de la representación del Belén barroco de movimiento en la iglesia de Santa María de los Reyes, habiendo tenido por la mañana una conferencia sobre dicho belén y su historia. Las figuras y el vestuario son siempre los mismos, aunque se ha mejorado en la iluminación y puesta en escena. Tres pastores, dos carneros que se topan y cuatro pastores que danzan son las figuras móviles. Las demás figuras se deslizan por un carril. El movimiento de las figuras exige la presencia constante de personas que las manejen desde debajo del entarimado, aunque el mecanismo es sencillo se requiere habilidad y gracia para que el resultado sea el esperado. El actual decorado de fondo de este

Belén representa la Sierra de Cantabria, el portal está ambientado en una casa del poblado de La Hoya, y el conjunto está enclavado en las murallas de Laguardia. Las escenas que se representan son la Anunciación, la Adoración de los pastores, la Adoración de los Reyes y la Huida a Egipto.

Sobre las 18.30 h regresamos a Vitoria-Gasteiz, donde se iba a producir el acto de inauguración del LV Congreso, en el Colegio Santa María (marianistas), con las intervenciones de D. Íñigo Bastida Baños en su doble calidad de Presidente de la Federación Española de Belenistas y Presidente de la Asociación Belenista de Álava, y del Obispo de Vitoria D. Juan Carlos Elizalde Espinal, teniendo lugar la entrega de corbatines y regalos a las Asociaciones asistentes, la presentación de la revista *Anunciata* nº XXIII y la ponencia "El camino que lleva a Belén" por D. Juan Giner Pastor. A continuación, cena en el Hotel Silken Ciudad de Vitoria.



3

El **viernes 13 de octubre** sobre las 9.45 h salida en autobuses desde los hoteles hacia la Plaza de la Virgen Blanca o Plaza Vieja, centro neurálgico de la ciudad, donde confluyen algunas de las calles más típicas del casco antiguo, rodeada de casas con miradores acristalados. En su centro está el monumento conmemorativo de la Batalla de Vitoria. Se iba a realizar la Foto Oficial del Congreso en la escalinata de la Iglesia de San Miguel, pero como las condiciones de luz no eran las más apropiadas se trasladó a la Plaza del Machete, un poco más arriba.

Se inaugura la Feria de Artesanos en el Palacio de Villa Suso, a la que acudimos los belenistas para ver los trabajos allí expuestos. A continuación, salimos en autobús para ver más exposiciones belenísticas, sitas en la iglesia de San Francisco de esta capital (belén monumental, dioramas) y posteriormente dirigimos a la población navarra de Olazagutía, donde antes y después del almuerzo en el Restaurante Clinker, pudimos ver tres sedes donde contemplamos numerosos dioramas excelentes realizados por la Asociación La Sakana de dicha localidad.

De vuelta hacia Vitoria-Gasteiz todavía tuvimos la oportunidad de ver otras dos exposiciones de be-



5

lenes en las iglesias de Añua, cuyo elemento más destacado es su bello ábside del siglo XIII y las pinturas del interior y en la iglesia de Arbulu. Llegaba la hora de la cena y del merecido descanso.

El **sábado 14 de octubre** empezaba la jornada sobre las 9.15 h, saliendo en grupos desde los hoteles, a pie, para ver las exposiciones que aún nos esperaban: Parroquia de Santa María de los Ángeles, Cofradía de Nuestra Señora La Virgen Blanca donde pudimos ver el Museo de los Faroles, algo espectacular, Asociación Belenista de Álava, el belén napolitano de la Diputación Foral de Álava que se encuentra en la Catedral de María Inmaculada, además de los expuestos en la iglesia y Claustro de los PP Carmelitas Descalzos, cuya autoría se debe a D. Pedro Pablo González Micolay. Tras otra breve visita al mercadillo artesano comimos en el hotel NH Canciller Ayala.



4

- 3. Exposición en la localidad de Olazagutía.
- 4. Cena de gala.
- 5. Belén monumental en la iglesia de San Francisco.

Tras un breve descanso, salimos otra vez en dirección a la iglesia de San Miguel, cerca de la Plaza de la Virgen Blanca, donde a las 6.00 h se ofició la misa oficial del LV Congreso, oficiada por el Obispo de la Diócesis D. Juan Carlos Elizalde. Al término de la misa tuvo lugar el emotivo acto de entrega de la distinción de Honor de la Federación Española de Belenistas a la Virgen Blanca, patrona de la ciudad.

Sobre las 20.00 h se celebró el acto de clausura del LV Congreso en el Colegio Santa María (Marianistas), con la segunda ponencia "Tradiciones navideñas alavesas" por D. Iñaki Jiménez, y las entregas de todos los trofeos y galardones de la Federación. Se presentó el próximo Congreso que se realizará en Zamora.

Durante la cena oficial tuvo lugar uno de los actos más emotivos del Congreso, que fue la entrega de la Medalla de Oro de la Federación Española de Belenistas a D. Agustín Benito Valera por su dilatada carrera como Belenista. Se finalizó con baile.

El **domingo 15 de octubre** ya fue el momento de las despedidas y el fin de las actividades congrasuales.

Agustín Benito Valera

MEDALLA DE ORO DE LA FEDERACIÓN NACIONAL BELENISTA

Por **Pilar Fernández Cabal** y **Pablo Mortera Lueje**

EN EL RECIENTE LV CONGRESO NACIONAL BELENISTA de Vitoria tuvimos el placer de charlar con **Agustín Benito Valera** con motivo de la entrega que se le hizo de la Medalla de Oro de la Federación Nacional Belenista.

Agustín nació en Bilbao el 16 de agosto de 1940. Su afición al belén le viene de la infancia, cuando en compañía de su familia visitaban los belenes de las iglesias de Bilbao.

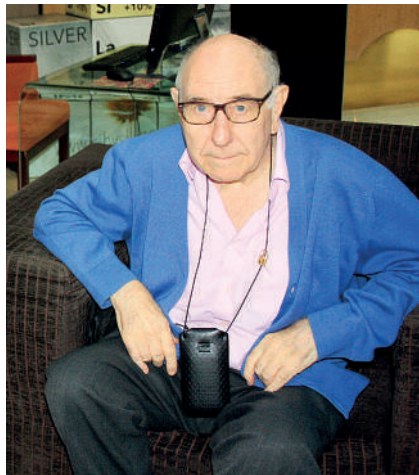
Su colección de figuras comienza con el misterio que le regalaron sus padres y se fue incrementando con las que le traía su hermano rotas de su lugar de trabajo, que Agustín reparaba e incorporaba a su nacimiento.

En 1958 se funda la Asociación Belenista de la Diócesis de Bilbao, donde se integra Agustín en 1960, participando activamente de todas las actividades. En 1966 pasó a formar parte de la Junta Directiva de forma ininterrumpida hasta 1988, aunque su relación con la directiva continúa a día de hoy como colaborador y experto en belenismo.

En el Congreso de Vitoria, Agustín tuvo la amabilidad de contestarnos algunas preguntas que nos hacen comprender mejor su trayectoria Belenista.

A.B. Oviedo.- ¿Cómo eran tus primeros belenes?

Agustín.- Comencé a hacer belenes con 5 o 6 años. Eran belenes de corcho, musgo y río de plata, con escorias de las calefacciones. Montaba el belén sobre una cómoda que abatía en el suelo contando con la ayuda de mi hermano mayor.



A.B. Oviedo.- ¿Conservas estas figuras de tu infancia?

Agustín.- No, las figuras pasaron a manos de mi sobrina y con el tiempo se perdieron. Como quería seguir poniendo el belén, compré una figura de 15 cm de Olot y la puse en la cocina.

A.B. Oviedo.- ¿Y cuántas figuras componen tu colección en la actualidad?

Agustín.- Tendré en la actualidad unas 1000 figuras, de las cuales unas 180 son misterios de los más conocidos artesanos.

A.B. Oviedo.- ¿Esta colección de figuras la tienes toda expuesta?

Agustín.- (sonríe) Cuando me quedé solo en la casa, mis figuras ocuparon el lugar de los platos y de la cristalería. Toda la casa está llena de figuras.

A.B. Oviedo.- ¿Cuál fue tu primer Congreso?

Agustín.- Al primer Congreso que asistí fue el celebrado en Madrid en 1973. Desde el Congreso en Castillo de Javier (Navarra) no he fallado ninguno de los celebrados

hasta la fecha (han sido en total 41 Congresos Nacionales, 38 de ellos de forma ininterrumpida y cuatro internacionales). El Congreso Nacional de Sevilla en 2016 fue muy especial para mí por recibir el Trofeo Federación que no esperaba.

A.B. Oviedo.- ¿Qué Congreso recuerdas con mayor calidad de exposiciones?

Agustín.- Recuerdo en especial el de Elche por lo que pudimos ver, así como el Internacional de San Sebastián.

A.B. Oviedo.- ¿Con qué medios contabais y cuenta hoy la Asociación?

Agustín.- La Asociación siempre tuvo que buscarse la vida, ya que las ayudas eran nulas o muy escasas. La Asociación fue creciendo y llegó a tener cerca de 300 socios; en la actualidad somos 125 asociados.

A.B. Oviedo.- ¿Cuándo fue el primer concurso de belenes de la Asociación?

Agustín.- En el año 1958/59 se celebró en Bilbao el primer Concurso de belenes con la participación de 150 concursantes, realizándose a través de las parroquias con el patrocinio del diario *El Correo*.

A.B. Oviedo.- ¿De quién recibiste el apoyo para desarrollar tu afición Belenista?

Agustín.- Mis padres, mis hermanos y los compañeros de la Asociación fueron y son fundamentales para mí a pesar de que dicen que tengo muy mala leche...

Gracias Agustín, por tus palabras y por tu ejemplo.

El Belén en las Bellas Artes

LA PINTURA (1ª PARTE)



Por **Julián del Castillo Martín-Ayuso**

MUCHOS HAN SIDO LOS AUTORES de la representación del Belén en la pintura desde siglos atrás, cuyos cuadros podemos contemplar en los museos del mundo directamente, aunque también en las publicaciones bibliográficas, vídeos y litografías que visualizamos sin movernos de casa.

Volviendo a esa maravilla pictórica de la representación del Nacimiento del Niño Dios, podemos decir que es inagotable desde tiempos muy antiguos hasta ahora. La mayoría de los grandes artistas la encontramos en Italia, cuna del arte lo mismo en pintura que en escultura; no solamente desarrollaban este tema, que es el que nos ocupa, sino otros muchos, aunque predominando el religioso. Primeramente deseo aclarar que la iconografía del Nacimiento de Jesús es antiquísima, hallándose las primeras representaciones en las catacumbas romanas de Priscila en el siglo II; se trataba de una simple representación donde la Virgen María sostenía en brazos al Niño. Sin embargo, la tradición actual del Belén es más reciente y según los historiadores la primera escenificación de la Natividad fue realizada por San Francisco de Asís en 1223 en Greccio. De esta escena se valió el pintor Giotto que con gran detalle y realismo realiza su gran cuadro entre 1295 y 1299, en el que San Francisco sostiene un niño entre frailes y sacerdotes. Dicha obra se encuentra en la Basílica Mayor de Asís y es un fresco pintado a témpera que está muy deteriorado, aunque se haya restaurado en el siglo XVIII.



Durante siglos casi todos los pintores han representado en sus obras temas relacionados con la Natividad. En la larga lista nombraremos algunos de ellos, quizá los más famosos, aunque no de todos podemos



extendernos en estas páginas por falta de espacio. Son los siguientes: italianos como Rafael, Leonardo de Vinci, Lorenzo di Credi, Pietro Cavallini, Andrei Rublev, Fra Angelico, Rafael Sanzio. Tiziano, Sandro Boticelli y un largo etc. En cuanto a holandeses, Bernardo Van Orley, Hugo Van der Goes y otros. Alemanes Alberto Dure-ro, etc. Y españoles como Velázquez, Zurbarán, Murillo y el Greco (aunque este último provenga de Grecia). Deseo hacer un inciso para hacer constar que también existen varios anónimos representando la adoración de los pastores y los Reyes Magos, así como la Natividad,

1. *La Natividad* (Tintoretto).
2. *El belén de Greccio* (Giotto di Bondone).
3. *La adoración de los pastores* (Murillo).



en cuanto a la técnica del grabado, la albúmina, plumi-lla, sanguina o lápiz. Esta serie de dibujos usando dis-tintos materiales nos hace pensar en bocetos para la preparación de un cuadro.

Pero volvamos al tema que nos ocupa, la Natividad. Deseo destacar que dicho tema no se ha tratado igual en el arte bizantino por ejemplo, que en el occiden-tal. En el primero la Virgen suele aparecer recostada y asistida por comadronas, mientras que en el segundo se insiste más en la relación madre-hijo. Hablaremos aquí del pintor Jacopo Robusti (Tintoretto) más dete-nidamente.

Jacopo Robusti fue un gran pintor de la escue-la Veneciana, nacido en septiembre de 1518 y el últi-mo del Renacimiento Italiano. Destaca en el uso de la perspectiva y los efectos especiales de luz que le con-vertieron en precursor del arte barroco. Hablaremos de algunos datos sobre su biografía. Curiosamente el apodo que adoptó de Tintoretto se debió a que su pa-dre tenía una tintorería en la cual Jacopo pintarrajea-ba sobre las paredes sin más. Dándose cuenta de esta inclinación, lo envió al taller de Tiziano para tratar de ser artista. Poco tiempo estuvo en este taller, aunque aprendió a valorar el color y las sombras. Más tarde es-tudió por su cuenta el arte de la pintura y vivió pobre-mente coleccionando moldes, bajorrelieves, etc., para practicar con su ayuda; si observamos sus cuadros nos damos cuenta de que en comparación con las obras de su maestro Tiziano, no se adapta a los cánones de belleza de la época, sino que transmite emociones. Se interesó por las corrientes manieristas toscanas, roma-nas y emilianas, difundidas en Venecia por varios ar-tistas. Su gran modelo en el dibujo fue Miguel Ángel. Sentía pasión por los efectos de las luces, por lo que antes de pintar un cuadro hacía figuras de cera de sus modelos, experimentando con ellas, colocándolas en distintos ángulos para ver el efecto de la luz. A veces se inspiraba con muertos diseccionados o estudiados en escuelas de anatomía. Trabajaba tanto de día como de noche y nadie podía entrar en su taller, excepto sus asistentes. Fue un pintor independiente, del cual pocas obras se conservan, así como todos sus frescos; pinta-ba diversos temas como batallas, escenas mitológicas y retratos de nobles y burgueses, pero sus obras más importantes fueron eminentemente religiosas. Más se podría hablar sobre él, pero no tendríamos el suficien-te espacio.

Como resumen decir que no todas las obras de es-tos pintores se encuentran en los museos del mundo, sino que también se encuentran en colecciones parti-culares.

No hay crisis en el belenismo



Por **José Manuel Valle Cuartas**

ANTE ALGUNAS AFIRMACIONES de que el belenismo está en crisis, desde esta tribuna afirmo rotundamente que no. La crisis de los belenes, y crisis muy fuerte, llegó en la segunda mitad de la década de los años sesenta del siglo pasado y se extendió casi hasta los años ochenta. En esas fechas unas nuevas modas, menos espiritualistas e impregnadas de una falsa modernidad que abogaban por destruir o al menos olvidar antiguas tradiciones, hicieron mucho daño al tradicional Nacimiento. Una enorme renuncia surgió en particulares y entidades que optaron por nuevas costumbres importadas que incluían el Papá Noel y el árbol de Navidad y un olvido vergonzoso de la tradición de instalar belenes en las épocas navideñas.

La recuperación de la tradición se hizo notar muy fuertemente a partir de los años ochenta y no es ajena a esa recuperación la labor de las asociaciones belenistas que lucharon contra viento y marea por defender algo tan nuestro como es el Belén. En Asturias la Asociación Belenista de Gijón, la más antigua, la Asociación Belenista de Oviedo y la Asociación Belenista Asturiana han desarrollado una labor importantísima, mediante la divulgación, la formación y la instalación de belenes y potenciando en toda la región otros focos que se formaban. No podemos olvidar a una cuarta asociación la Asociación de Belenistas del Franco, que aunque de corta duración, de la mano del llorado José Ramón Díaz Martínez, también dejó su impronta en esta lucha a favor de los nacimientos.

Pero estos movimientos también tenían correspondencia en el resto de España, donde el tejido aso-

ciativo se extendió de una manera muy notable y sigue creciendo día a día. Hoy en día hay más de ochenta asociaciones englobadas en la Federación Española de Belenistas, más las asociaciones englobadas en la Federación Catalana y muchas, muchísimas más que sin estar asociadas o regladas de una manera oficial trabajan por esta causa.

Prueba de la fuerza y labor de todas estas asociaciones son las miles de exposiciones, muchas verdaderamente extraordinarias, que se reparten por toda la geografía española en épocas navideñas y el éxito de público que tienen superando a grandes y variadas exposiciones artísticas que con patrocinio institucional, no alcanzan, ni de lejos el número de visitantes de las exposiciones belenistas. Ejemplos claros en nuestra región los tenemos en Oviedo, Gijón, Villaviciosa, Pola de Siero...

Además, tenemos que tener en cuenta la maravillosa labor divulgativa que las asociaciones realizan con las publicaciones de sus revistas. Prácticamente todas las asociaciones federadas y muchas de las que no lo están tienen su revista o boletín de información y divulgación. Algunos son excepcionales y cuentan con artículos de las mejores firmas en el panorama cultural y artístico español. También potencian la publicación de libros sobre el mundo del Belén que se multiplican día a día. Aún recuerdo cuando en los años ochenta del siglo pasado era difícil, bastante difícil encontrar publicaciones sobre esos temas. Hoy en día la abundancia es tanta y tan diversa que tenemos que precisar mucho, mucho, nuestra elección para no enviar a la ruina la economía familiar.



Pero salgamos de nuestras fronteras para ver cómo está el panorama belenista en otras partes del mundo. En octubre del pasado año 2016 estuve presente en el Congreso Internacional de Bérgamo (Italia). Casi una semana de duración y los gastos que conlleva... Acudieron mil belenistas de todos los lugares del mundo. El belén, aunque lo sintamos muy nuestro no pertenece solo a España, en todos los continentes del mundo está presente, y allí en Bérgamo contemplamos cómo Europa se vuelca con el Belén, pero también cómo en los países más extraños para nosotros se hacen y se exhiben belenes. Para concluir esta reseña al resto del mundo, solo decir que Brasil y Estados Unidos, entre muchos otros, están interesados en conseguir ser sede de uno de estos Congresos Internacionales.

Desde los que están fuera de este universo de los nacimientos, belenes o pesebres y que no alcanza a comprender esto que escribo, les voy a decir que el belenismo ha presentado su candidatura para Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, que son muchas las exigencias pero que todas se van a cumplir y más tarde o temprano seremos incluidos en ese selecto grupo.

De la importancia del belén y de este trabajo arduo de las Asociaciones Belenistas ha surgido una nueva palabra que ha sido incluida en la última edición del Diccionario de la lengua española publicado por la Real Academia Española: Belenismo. Palabra que no existía en ese diccionario pero que, utilizada constantemente por miles y miles de personas en el lenguaje de la calle y en libros y todo tipo de publicaciones, se ha oficializado. Así la refleja el diccionario: "Belenismo". m. Esp. Arte de los belenes o afición a ellos.

Tenemos que decir que para conseguir esta inclusión han colaborado belenistas de toda España y entre los documentos aportados figuran tres publicaciones asturianas:

"El Portalín" de la Asociación Belenista de Gijón, "La Marimorena" de la Asociación Belenista Asturiana y esta que leen ustedes ahora "Navidad con Belén" de la Asociación Belenista de Oviedo. Por supuesto que todos nos sentimos muy orgullosos.

Podríamos entrar en otros muchos argumentos para valorar este resurgimiento del mundo del Belén, como por ejemplo la cantidad de jóvenes y excepcionales escultores que surgen al rebufo de esta "pasión", del importante monto económico que supone el comercio de figuras y complementos, el turismo belenista..., pero no queremos hacer este artículo demasiado largo y aburrido; lo que sí queremos es dejar otra idea y muy clara, el belenismo no es un juego de maquetas (palabra que no soportamos), muñequitos y obra de frikis. El belenismo es una manifestación artística de primera línea, una **tradición** centenaria con orígenes milenarios (recordemos primeras representaciones de natividades y epifanías en las catacumbas), **cultura** y **religiosidad**.

1. Muestra del pesebre, Congreso Internacional de Bérgamo 2016.

2. Congresistas españoles en Bérgamo.

3. Imagen del cartel que anuncia el Congreso de Bérgamo.



El cenotafio de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en la Basílica de San Vicente de Ávila



Por **Gonzalo Fernández Cabal**

SEGÚN LA TRADICIÓN, en época del emperador Diocleciano, y siendo Daciano gobernador de la región, un judío acusó a tres hermanos: Vicente, Sabina y Cristeta, vecinos de la localidad de Évora, de ser seguidores del cristianismo; al negarse a realizar sacrificios a los dioses romanos, fueron martirizados en la ciudad de Ávila el 27 de octubre del 307; sus cadáveres se abandonaron en un cercano berrocal para pasto de las alimañas. De acuerdo con la misma leyenda, con posterioridad al sacrificio de los tres hermanos, aquel judío que los había delatado se convirtió al cristianismo, se hizo cargo de sus restos, enterrándolos en un cementerio existente en la zona y sobre sus sepulcros levantó un templo en honor a los santos mártires.

Hacia 1130 se inició la construcción de un templo, San Vicente de Ávila, cuya cabecera se levanta sobre un cementerio romano, aquel en el que según la tradición se habían sepultado los cuerpos de los martirizados. En una cripta en el interior del templo denominada "La Soterraña", nombre que



también recibe la Virgen románica patrona de Ávila que se venera en dicha cripta, se pueden contemplar los vestigios de aquellos enterramientos. Los restos de los mártires fueron trasladados en diversas ocasiones, hasta que desde el siglo XIX se conservan en sendas urnas en el templo que nos ocupa. La basílica actual constituye una de las cumbres de la arquitectura románica española.

Bajo el arco derecho del cruce-ro se alza el cenotafio de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta, realizado en piedra policromada, atribuido al maestro borgoñón Fruchel y datado a finales del siglo XII o principios del siglo XIII. Es una de las obras más importantes de la escultura románica europea.

El tipo de monumento adoptado no es el habitual de sarcófago, sino una a modo de mesa rectangular sustentada por columnas, que se agrupan en los ángulos de cuatro en cuatro; siguen luego hacia los lados pareadas y entre estas queda otra impar. Los lados más cortos del cenotafio no llevan más que una columna, sustituida en uno de ellos por un atlante. Los fustes de las columnas se adornan con bolas, estrías elípticas y caprichosos entrelazados, y sus capiteles con hojas de acanto. Sobre los capiteles arrancan arquillos de tres lóbulos en los frentes y de cinco en los laterales, y en los espacios libres se intercalan seis pequeños relieves con figuras sentadas o en pie, leyendo o tocando el arpa. Sobre los capiteles de las esquinas y bajo arcos de me-

dio punto, se representa a los doce apóstoles, agrupados en parejas, salvo en la cara en la que está representada la Epifanía.

La parte alta del monumento puede entenderse como un arca o urna de piedra, a la manera de relicario, o bien como un cuerpo de edificio de tres naves, con tejado a dos aguas en la central, decorado con escamas. En los dos frentes y en los costados largos, que forman como un friso continuo, hallamos esculpidos una serie de relieves de excepcional valor.

En el lado corto frontal, o lado este que se orienta hacia el altar, destaca la escena central de la adoración de los Reyes Magos. Melchor arrodillado ofrece su presente mientras los otros dos esperan tras él. La Virgen sedente y coronada tiene al Niño sobre su rodilla izquierda, girado hacia el Rey Mago. En el extremo derecho San José en pose, tantas veces repetida en el románico, de aparente ausencia con la cara apoyada en la palma de su mano izquierda y bastón en tau en la derecha.

A ambos lados de la Epifanía en nivel inferior y sobre las columnas de las esquinas vemos dos escenas complementarias de la central. En la de la izquierda los tres Magos a caballo, camino del lugar del Nacimiento. En la derecha una imagen muy frecuente, los tres Reyes durmiendo en un solo lecho reciben en sueños el mensaje del ángel para que no regresen a dar cuenta a Herodes del lugar del nacimiento de Cristo.

En el lado de los pies, lado oeste, se puede ver a Cristo en Majestad, rodeado de la correspondiente mandorla, flanqueado en la parte inferior y a ambos lados por dos de los tetramorfos: el León de San Marcos y el Toro de San Lucas; por debajo y cerrando el conjunto, un

rosetón perforado. Esta composición reposa sobre un atlante.

A lo largo de los laterales norte y sur, o costados largos de la parte alta del monumento, se disponen, entre torrecillas, diez escenas, cinco por cada lado, que representan el juicio, martirio y muerte de San Vicente y sus hermanas. Comienza el relato en el ángulo nororiental desarrollándose en dirección opuesta a las agujas del reloj.

El cenotafio está cubierto por un baldaquino de madera policromada y dorada, de estilo gótico flamígero, construido entre 1465 y 1468; está sustentado por cuatro columnas y rematado en lo alto

por una imagen de San Miguel. En la parte inferior discurre un friso en el que se sitúan los escudos de la Corona de Castilla, de la Catedral, del Papa, y del obispo Martín de Vilches, sobre fondo de grandes hojas doradas. Lo sostienen grandes columnas graníticas policromadas.

Una obra maestra realizada hacia finales del siglo XII que, a día de hoy, y tras una profunda restauración efectuada en 2008, se puede contemplar en toda su plenitud, incluida la policromía original al haber sido retirada una capa de pintura blanquecina que la cubría.



1. Vista del monumento hacia su cara oeste.
2. Lateral largo, lado norte.
3. Epifanía por el lateral este.



¡Ha aparecido la bondad de Dios y su amor al hombre!



Por **Madre Olga María del Redentor**

"Ahora ha aparecido la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres. Él nos salvó, no por nuestras buenas obras, sino en virtud de su misericordia". (*Tito 3, 4-5*)

Esa es quizá una de las expresiones más bellas para definir el tiempo de Navidad y el Misterio que celebramos ya en estas fechas.

La bondad de Dios y su amor al hombre se hacen visibles, se hacen tangibles. Se han hecho evidentes en la Eucaristía y contemplando los belenes y sobre todo el Niño Jesús que colocamos con mimo en nuestra capilla por estas fechas. A mí me conmueve mucho contemplar esa imagen: ¡es hermosa, es muy bella! Pero, cuando la contemplo, soy consciente de que dista mucho de la realidad de lo que sucedió en Belén. Para empezar... el Niño que nació en Belén era bastante más pequeño que ese Niño Jesús, bastante más frágil y bastante más indefenso. Y, por supuesto, no estaba colocado en un lecho blanco, suave, limpio.

No podemos olvidar nunca –nos dice el Evangelio– que su Madre lo envolvió en pañales, nada más nacer, y lo depositó en un pesebre. En ese gesto de la Virgen, hemos de contemplar a Jesús ya, desde el mismo momento de su

nacimiento, como Pan que se entrega, como alimento que se da. De hecho, Belén significa eso: "Tierra del pan". Belén es la Tierra del Pan, la tierra donde nació el Pan de Vida, el Pan de Vida que contemplamos y adoramos en la Eucaristía nació en Belén. Pero nació en una cueva donde se cobijaban los animales, una especie de establo, de cuadra...

Os invito, como nos enseña San Ignacio, a recrear esa escena, a mirar y contemplar ese recién nacido ¡tan pequeño, tan sumamente frágil e indefenso! Miradlo: envuelto en un pañal, en unas pobres telas y colocado en un pesebre.

El pesebre de aquel establo tampoco sería como nuestros pesebres de los nacimientos que tienen hasta su toque bucólico e idílico... ¡No! Era un lugar donde se depositaba el alimento de los animales, que comían ahí mismo... y lo que comían muchas veces se desprendía de su boca una vez masticado, rumiado, y volvía a caer en el pesebre. Así que... no estamos hablando de un lugar muy

limpio, ni muy cuidado. Era algo muy distante a lo que cualquiera de nosotros prepararía para un recién nacido; era un lugar bastante inhóspito, sucio, apropiado para bestias, para animales...

Y su madre envuelve aquel cuerpecito recién nacido, suave, delicado... en unos pañales, que tampoco serían precisamente delicados ni suaves, sino unas telas toscas y burdas, de gente humilde, de gente sencilla, que utilizaban para eso. Lo envuelve en ellos y... cualquier madre en un momento así lo hubiera retenido para sí: lo hubiera estrechado, le hubiera abrazado, le hubiera contemplado, mimado... Cualquier madre hubiera hecho eso y hubiera hecho lo normal, pero María no lo hace: ella sabe que es su Hijo, porque le ha llevado en su seno y le ha dado su carne y su sangre y lo ha dado a luz, pero sabe muy bien que, aunque es su Hijo, no es para ella sola; sabe que es el Hijo de Dios, no solo es el Hijo de Ella, sino que –principalmente– es el Hijo de Dios y sabe que no lo ha traído al mundo

para quedárselo ella, sino para entregarlo. Y por eso lo deposita en el pesebre como el sacerdote deposita la Hostia Consagrada sobre el altar.

El cuerpo de Jesús recién nacido es depositado en aquel lugar donde comen los animales, prefigurando que va a ser pan, que va a ser alimento y no alimento de gente selecta, sino alimento de pobres... porque Jesús en la Eucaristía principalmente busca a los que somos más pobres, más débiles, a los que más necesitamos de su fortaleza para poder caminar, para poder seguir adelante, para poder vivir... Porque Él sabe que sin el alimento de su Cuerpo y su Sangre morimos, morimos de inanición, no tenemos vida. Y María realiza ese gesto profético: por primera vez el Cuerpo de Cristo es entregado, es ofrecido en un altar de pobres y para pobres.

Lo deposita ahí y a partir de ahí... el Evangelio no nos dice nada más de lo que ella hizo. Pero no es difícil adivinarlo: lo deposita ahí pero no se desentiende de Él, es su Hijo... se queda junto a Él, lo contempla, lo acaricia, lo besa... lo adora porque sabe que es Dios. Se admira, se deja sorprender y anonadar por el Misterio porque ella sabe Quién es ese Niño y lo que el Ángel ha prometido: "...será grande, será llamado Hijo del Altísimo, heredará el trono de David, su padre...". Ella tiene presente en su Corazón todo eso: conoce cómo ha sido concebido ese Niño, sabe que no es un Niño cualquiera, sabe Quién es su Hijo... Y adora el Misterio porque contempla la realidad de un Niño frágil, pequeñito, indefenso... un recién nacido igual que todos los recién nacidos: un recién nacido que tiene frío, que tiene hambre, que llora... un recién nacido que depende de Ella para todo como cualquier otro recién nacido.

En ningún momento duda, en ningún momento se queja, en ningún momento murmura interiormente contra aquellos que no les han acogido, que viendo su estado y la inminencia del nacimiento de su Hijo, no se han compadecido de la situación y no han tenido un mínimo de sensibilidad.

Ella no murmura, no se queja, no se cuestiona, no protesta... tiene una única ocupación, una única obsesión: su Hijo. Y con Él, teniéndole a Él, contemplándole a Él, todo lo demás desaparece, no le interesa ya... Ella vive solo para Jesús.

Esa debe ser nuestra Navidad: que todo lo que vivimos exteriormente no nos distraiga de Jesús, no nos haga perder la perspectiva de Quién es Jesús y de lo que estamos celebrando. Y en esa pequeñez, en esa insignificancia de un recién nacido, sepamos ver la inmensidad de la bondad de Dios y la infinitud de su amor al hombre.

El taller de la Asociación



Un año más el taller de la Asociación trabajó con ahínco, dedicación e ilusión a lo largo de 2016, para poder ofrecer a los ciudadanos ovetenses en las próximas navidades sus trabajos belenistas. Este año, además de los veteranos Laly, Yeyo, Carlos, Gonzalo, Esther, Gema, Pilar y Pablo se sumaron Cuervo y Ramón que, aunque incorporados en la campaña anterior, este año se integraron plenamente como miembros activos del equipo, llevando a cabo responsabilidades específicas, con excelentes resultados. Esperamos haber logrado entre todos un conjunto belenista que de plena satisfacción a la ciudad. Con esa ilusión hemos trabajado durante todo el año.



EL BELÉN Y OTRAS TRADICIONES

Por **Dña. Eulalia Nacimiento Menéndez**

En la pasada Navidad, nuestra presidenta Eulalia Nacimiento fue invitada por la Cofradía de la Hermandad de Jesús Cautivo a dar una charla en su sede de la calle Fray Ceferino.

El acto estuvo presidido por el Hermano Mayor D. José Manuel Salinas.

A continuación transcribimos dicha charla.

Faltan pocos días para que en el mundo vuelva a escucharse el anuncio de paz y esperanza con el que, hace más de dos mil años, los ángeles anunciaron a unos pastores de la región de Judea que no lejos de allí, en la pequeña ciudad de Belén, había nacido el Niño Dios. Cuando el mundo vive un clima de inquietud y en algunos lugares, de terror y violencia, el canto de los Ángeles es una necesidad en el corazón de todos.

Todos los miembros de la Asociación Belenista de Oviedo ponemos mucha ilusión año tras año, para anunciar el misterio de amor de Dios, porque el Belén representa precisamente el amor de Cristo, su humildad, su pobreza... Un mensaje que nos dice que, por amor, el Hijo del Todopoderoso se ha hecho niño y se ha desposeído de todo.

Quizá hemos visto con el paso del tiempo que la Navidad hoy en día según quien la viva tiene distintas facetas a la vez, la fiesta y el recuerdo, la religiosidad y el paganismo, el gozo y la nostalgia...

De ahí el empeño de todo belenista de resaltar su faceta religiosa, de mostrar toda la belleza, la esperanza y el amor que ha de transmitirnos el nacimiento del Niño Jesús. Es ya una frase hecha la de “se armó el Belén”, para indicar la complejidad de semejante empeño.

Es inevitable cuando hablamos de belenes, no echar una mirada atrás, a nuestra infancia, recordar nuestros primeros belenes recortables, que pegábamos sobre una cartulina con muchísima ilusión, ya que no nos permitían manosear mucho el belén familiar, porque se rompía, la ilusión de la salida al campo de toda la familia para buscar musgo, y poco a poco fueron dejándonos implicarnos más en la elaboración del mismo, buscar serrín para los caminos, preparar el río con papel de plata, acudir cada Navidad a Collado o La Victoria, aquí en Oviedo, para comprar una nueva figurita. Todos recordamos aquellos primeros belenes infantiles, llenos de ingenuo encanto, de divertidos anacronismos, fi-



guras heterogéneas y desconcertantes errores de proporción y perspectiva.

La tradición de los grandes belenes ha sido larga y espléndida en Asturias, el de Lastres, que ya ha cumplido 75 años, Pola de Siero, La Caridad, Los Belenes de Avilés, Villaviciosa, Gijón con los del Sanatorio Marítimo, los de la Asociación de Gijón, Porceyo... El de Ujo, Pola de Lena, Agones, y los de Oviedo, en gran número y calidad. Podemos decir sin temor a equivocarnos, que la tradición del Belén está muy viva y presente en Asturias. Dicho esto, centrémonos un poco en las bases del Belén.

Los cuatro evangelios canónicos son muy parcos en lo referente a los detalles del Nacimiento de Jesús. Marcos y Juan los dan por conocidos, Mateo se detiene más bien en el viaje de los magos, Herodes, en la matanza de los inocentes y la huida a Egipto.

La referencia fundamental está en Lucas, con un relato sobrio, pero suficientemente expresivo, en el que cuenta el porqué del viaje a Belén para el empadronamiento, la dificultad de encontrar alojamiento, el parto, el anuncio a los pastores y su presencia en el establo; San Lucas –medico, cronista, compañero de S. Pablo– es el único que cita los coros de Ángeles, que cantan “Paz a los hombres de buena voluntad”.

La relativa escasez de datos complementarios sobre los acontecimientos de Belén movió a los cristianos de los primeros siglos a echar mano a los testimonios de la tradición oral y a socorrerse de los evangelios apócrifos. De estas fuentes ha surgido la presencia de los animales en el portal de Belén. La mula y el buey están sugeridos en los profetas Isaías y Habacuc. Si bien la mula parece que no era tal, sino un burro, y tiene su lógica que lo fuera porque, propio, alquilado o prestado, sobre él se habría trasladado María hasta Belén. El buey, que también pudo ser una vaca, estaría en el establo, aunque algunos autores aventuran la posibilidad de que hubiera sido llevado por el propio José para venderlo y así financiar el viaje. También hay quien atribuye a estas figuras simbolismos diversos.

En los apócrifos admisibles aparece la figura de una comadrona, y a veces dos, que San José iría a buscar de urgencia en plena noche. La figuración tradicional presenta al niño medio desnudo en una cuna improvisada, situada casi a la intemperie junto a la puerta, pero la lógica nos mueve a creer que habría sido depositado por S. José en las pajas de lo que es un pesebre adosado a la pared para facilitar la comida de los animales, y que sus padres le abrigarían adecuadamente. Por eso hoy en día los artesanos figuristas han variado la escenografía en sus figuras, la postura de la Virgen, recostada, se acomoda mejor a lo previsible tras el alumbramiento.

Los lugares de alojamiento de la pareja pudieron ser dos: primero una gruta, después un establo, más confortable, ambos en las afueras del pueblo. En uno de los textos que comentamos, leemos: “Tres días después, salió María de la gruta y se aposentó en un establo...”.

Nos quedan los Magos, representantes de la gentilidad y, según la tradición, enterrados en la Catedral de Colonia. Las escrituras no precisan cuántos eran, pero todos los indicios apuntan al trío tradicional. No parece que fueran Reyes,

pero así fueron nombrados desde el siglo VI porque hasta entonces la palabra magos tenía una acepción peyorativa. Dicen que se cubrían con amplias vestiduras y sobre la cabeza lucían tocados que sugerían su dignidad. Parece que Herodes no solo trató de informarse sobre el paradero del niño, sino que disimuló el porqué de su interés enviando un presente por los propios magos.

Estas son las fuentes en las que nos inspiramos los belenistas a la hora de realizar nuestras obras.

Hasta ahora he hablado del Belén, pero desde hace muchos años en nuestro país se han importado tradiciones que vienen de otros lugares, sobre todo de los países nórdicos, y que se han incorporado en nuestra Navidad con gran fuerza, en muchos casos desplazando incluso al belén.

Muchas veces el cristianismo ha adoptado e incorporado antiguas costumbres paganas y este es el caso, respecto al árbol de Navidad y a Papá Noel.

Hace ya algunos años, el sacerdote D. José Fuentes y García de Borja, nos contaba en forma de cuento la historia del árbol de Navidad, cómo hacia el año 618, en los bosques alemanes, llegó San Goar (un presbítero alemán que, con la aprobación del obispo de Treverís, construyó un hospital y un oratorio, para recibir a los peregrinos y procurar la salvación de sus almas), llegó predicando el evangelio y observó cómo al atardecer los aldeanos rodeaban un gigantesco abeto y empezaban a llamarle a voces y pedir su protección, ofreciéndole alimentos y animales de sus corrales. Se acercó y les preguntó si sabían quién era el abeto y su historia, a lo que ellos le contestaron que no, y él así se lo contó:

Hace unos 600 años, a Belén de Judá llegaron San José y Santa María, de la que nació el Niño Jesús por obra del Espíritu Santo. Como no los quisieron en la posada, tuvieron que ir a un establo protegido por un gran abeto. Resultó que el abeto vio cómo corrían hacia el portal pastores y pastoras con sus regalos. Este gran abeto se dijo: yo no tengo nada para dar a Jesús, tan solo estas piñas rojas que no se comen, y se echó a llorar. Ocurrió que empezó a nevar, después hizo mucho frío y heló, los carámbanos de algo de nieve que antes de helar se había derretido parecían cristales con colores del arcoíris y entre la nieve cuajada de sus ramas, aparecieron unas piñas rojas, limpias y vistosas... El Ángel Gabriel que había anunciado a los pastores el nacimiento del Niño Jesús con el coro de Ángeles se pusieron en sus ramas y allí cantaban: ¡Gloria a Dios en el cielo y en

la Tierra Paz para todos los hombres...! Y la gran estrella que guiaba a los Tres Magos se colocó en la rama más alta del abeto y su cola hecha de miles y miles de pequeñas estrellas fue pasando por las ramas, rodeándolo desde abajo hacia arriba. Y la luz de Dios inundó al abeto, que todos veían y a todos guiaba. Por eso, en las tierras alemanas para celebrar la Navidad ponen siempre al Niño Jesús al pie de un abeto, y colgando de él los regalos para los niños.

De aquí viene la costumbre cristiana de adornarlo y de colocar la estrella en lo más alto.

Nuestra tradición siempre ha sido que los regalos a los niños los traen los Reyes Magos, pero hoy en día vemos cómo esta costumbre se ha modificado, lo normal es que los niños reciban regalos en Navidad y en enero se los traigan también los Reyes Magos. Esto no ocurría en la infancia de nuestros padres, pero hemos evolucionado mucho, sobre todo en la posibilidad de desplazarse a cualquier lugar de nuestra geografía en un espacio corto de tiempo, por lo que vemos cómo las familias se mueven en estas fechas para disfrutar con los abuelos y hermanos. Por eso se ha extendido la costumbre de intercambiar los obsequios de Navidad en las fechas que están todos juntos.

En algunas familias es el Niño Jesús quien la noche de Nochebuena trae los regalos y en otras, Papá Noel, Santa Claus, San Nicolás, El Olentzero, L'Anguleru, son algunos nombres con los cuales se conoce al personaje legendario que según la cultura occidental trae regalos a los niños por Navidad.

Es un personaje que formaba parte del antiguo mito solar del solsticio de invierno, al que el cristianismo sincretizó con la figura del obispo cristiano de origen griego llamado Nicolás, que vivió en el siglo IV, en la actual Turquía. Era una de las personas más veneradas por los cristianos de la Edad Media, del que aún hoy se conservan sus reliquias en la Basílica de San Nicolás de Bari, en Italia.

Su relación con los niños nace en una historia que indica que alguien acuchilló a varios niños. Entonces el santo rezó por ellos y obtuvo su curación casi inmediata. Su mítica fama de repartidor de obsequios se basa en otra historia, que cuenta que un empobrecido hombre padre de tres hijas no podía casarlas por no tener la dote necesaria. Al carecer las muchachas de la dote, parecían condenadas a ser solteras. Enterado de esto, Nicolás les entregó, al obtener la edad de casarse, una bolsa llena de monedas de oro a cada una de ellas. Se cuenta que

todo esto fue hecho en secreto por el sacerdote, quien entraba por una ventana y ponía la bolsa de oro dentro de los calcetines de las niñas, que colgaban sobre la chimenea para secarlos.

La transformación de "San Nicolás" a Santa Claus y Papá Noel se cree que fue alrededor del año 1624, cuando los inmigrantes holandeses fundaron la ciudad de Nueva Amsterdam, más tarde llamada Nueva York. En 1809 el escritor Washington Irving escribió una sátira, "Historia de Nueva York", en la que deformó al santo holandés Sinterklaas, en la burda pronunciación angloparlante Santa Claus.

En este punto, hay que aclarar que es solo una leyenda urbana la creencia de que el color rojo y blanco de Santa Claus tenga su origen en los anuncios que la marca Coca-Cola empezó a hacer a partir de 1931, aunque sí es cierto que contribuyeron a la popularización de estos colores y del mito mismo. Hay que considerar las antiguas representaciones religiosas del obispo San Nicolás de Bari, en las que es común el color rojo y blanco de la vestimenta religiosa, si bien es cierto que desde mediados de 1800 hasta principios de 1900 no hubo asignación concreta al color de Santa Claus, siendo el verde uno de los más usados.

Para ir concluyendo, se diría que tras unos años de oscurecimiento y los intentos de reducir lo religioso al ámbito privado, han resurgido las expresiones públicas de la religiosidad popular. Hay a la vez una forma, puede que no siempre consciente, de falsear el espíritu navideño, como es el de dar a sus conmemoraciones un carácter de festejos de invierno, exclusivamente lúdico, vacacional, y desde luego comercial. Pero, frente a la creciente hostilidad hacia los valores cristianos, también y cada vez más, se hace valer por muchos un impagable testimonio de compromiso personal, a través de los medios de comunicación, de manifestaciones externas y de nuevas asociaciones. Nos toca vivir un tiempo paradójico, de generosidad y de consumismo, de laicismo y de fe...

Participemos mayores y pequeños, del gozo navideño y celebremos sin complejo nuestra Navidad cristiana y universal como testimonio de que sigue vivo el eterno mensaje del Niño de Belén. Que él nos ilumine para vivir con esperanza este momento.

Que la Navidad de este año traiga fraternidad, comprensión y armonía. Que allí donde se dispara y se muere, donde anda la miseria, el hambre, la injusticia, donde reside la cultura de la muerte, resuene el canto de la vida.

FELIZ NAVIDAD.

Un Belén Napolitano ambientado en Oviedo



Por **María Teresa Martín**

Este año, el belén principal que la Asociación Belenista de Oviedo expondrá en la Sala de Trascorrales es novedoso. Se trata de un **Belén Napolitano** ambientado en Oviedo.

Como es sabido, el Belén Napolitano nace en Italia hacia el siglo XV y tiene su apogeo en los siglos XVII y XVIII. Viene a España de la mano del rey Carlos III.

En el Belén Napolitano, los Misterios de la Navidad se sitúan en un ambiente urbano, de casas nobles. Y ese escenario acoge a las figuras, los personajes que representan situaciones y tareas propias de la vida cotidiana.

Las figuras que componen el belén, tienen de barro o terracota la cabeza, las manos y los pies; el cuerpo es un armazón de estopa o madera, vestido con ropa de tela, generalmente rica, bien elaborada y adornada.

El Belén Napolitano que la Asociación Belenista de Oviedo expone este año en la Sala de Trascorrales se desarrolla en tres lugares emblemáticos de la ciudad de Oviedo. Los edificios se han reproducido en el taller de la Asociación, con todo detalle, guardando las proporciones reales. Se podrán reconocer:

- **La fachada barroca del Convento de Santa Clara**, situada en la calle Covadonga. El convento fue construido en el siglo XIII y tuvo una amplia reforma y ampliación en el siglo XVIII, a la que pertenece la fachada que se reproduce en el Belén. Se trata de una obra barroca comenzada alrededor de 1703 e inspirada en la portada de la vicaría del cercano convento de San Pelayo.

El conjunto del edificio se sitúa sobre un alto basamento que compensa el desnivel del terreno, abriéndose la planta baja a la calle en tres arcos de medio punto. En vertical la distribución se hace en tres calles, concentrando en la central, que sobresale del conjunto, toda la decoración.

En las partes que conforman la fachada horizontal se superponen columnas únicas sobre altos pedestales, mientras que en la segunda planta y en el piso noble se ha utilizado orden gigante. En el piso noble se ubica una hornacina que contiene una imagen de cuerpo entero de Santa Clara.

La reproducción de este edificio acogerá el Misterio y la Adoración de los pastores.

- **La Plaza de Trascorrales**: situada en el corazón del barrio antiguo de la ciudad, es una placita acogedora y llamativa, por el colorido de los edificios que la flanquean. En el Belén se han reproducido varios de esos edificios. Su nombre hace alusión a su situación inicial, detrás de los corrales de las viviendas.

En el centro de la Plaza destaca una bella estatua en bronce, de tamaño natural, obra de Manuel Linares, denominada "La Lechera", que representa a una burra bebiendo agua en un caldero, con varios cántaros de leche alrededor.

En un lateral de esta plaza, no reproducido en el Belén, se encuentra el edificio de planta ovalada, realizado en la segunda mitad del siglo XIX, que fue durante años mercado del pescado, hoy Sala de Exposiciones. En esta Sala se exhiben los belenes realizados por la Asociación Belenista de Oviedo.

Diversas escenas de la vida urbana o cotidiana, típicas de los Belenes napolitanos, estarán ubicadas en los edificios de esta plaza que han sido reproducidos.

- **La Fuente de la Plaza de la Catedral**: la plaza de la catedral (plaza de Alfonso II el Casto) es quizá una de las plazas más representativas de la ciudad. Fue el arquitecto y académico Enrique Rodríguez Bustelo quien se hizo cargo del proyecto



de remodelación de la plaza (1928-1930), para dotar a la catedral de mejor perspectiva, lo cual llevó consigo el derribo de las casas con soportales, que estaban casi pegadas a la fachada del templo. El ensanche de la plaza sigue las teorías de grandes remodelaciones urbanas en la Europa de aquel tiempo. Su trazado rectangular, sus proporciones y los edificios que la circundan, con la catedral al frente, le dan una gran belleza.

La fuente, que se reproduce en el belén, está situada en la esquina de la plaza a la que tiene salida la calle Rúa, a un nivel inferior a esta, en el plano central de la plaza. Forma ángulo entre dos laterales de la plaza: el de la fachada de la ampliación del Museo de Bellas Artes y la bajada a la capilla de la Balesquida.

En la esquina de la fuente hay un recuadro de piedra tallada, con el conducto de salida del agua, que es recogida por dos grandes conchas, dispuestas una debajo de otra y, finalmente, vierten el agua al estanque, ya al nivel de la plaza.

De los dos lados de la fuente parten sendas escaleras de piedra, con baranda de hierro de forja, que llegan a la entrada de la calle Rúa, y están rematadas en la parte alta de la baranda por seis farolas.

Se representan escenas de la vida cotidiana, típicas de los belenes napolitanos.

Todas las **figuras** que se incluyen en el **Belén Napolitano** proceden de la colección de **D. Alejandro Sánchez González (Oviedo)**, cedidas para ser expuestas en esta composición, que se ha realizado en el taller de la Asociación Belenista de Oviedo.

En la Sala de Trascorrales se podrán ver además:

- **Un Belén tradicional**, también realizado en el taller de la Asociación Belenista de Oviedo.
- **Una exposición de doce Belenes-cuadro**: bajorrelieves enmarcados con escenas de la Navidad, realizados por Fran Carrillo (Totana. Murcia).
- **Una reproducción de la Epifanía** del siglo XII, que forma parte del cenotafio de los santos Vicente, Sabina y Cristeta, ubicada en la Iglesia de S. Vicente de Ávila, realizada por el taller Ar.Got de Toro (Zamora).

Madre Olga María del Redentor, pregonera de la Navidad 2017



La Madre Olga María del Redentor, natural de Baracaldo,

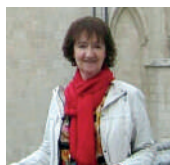
ingresó en 1988 en el convento de las Carmelitas Descalzas de Medina de Rioseco. En esta orden profesó solemnemente en 1992.

En 2005 se trasladó con la comunidad de Medina de Rioseco a Valladolid, llegando a ser priora del convento. Desde 2001 se vuelca en transformar su monasterio en una nueva forma de vida contemplativa: las Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús, instituto religioso en vías de aprobación por la Santa Sede.

El 30 de junio de 2016, se traslada a Valdediós al frente de un grupo de unas 12 monjas de la citada congregación que, en poco más de un año, han revitalizado el monasterio, se han integrado plenamente en la sociedad asturiana y se han ganado el afecto, el respeto y el cariño de los asturianos, con su actividad pastoral y su trabajo artesanal.

Gran aficionada a la poesía, en particular de la generación del 27 y a la música clásica. Ha publicado un puñado de libros vivenciales y testimoniales y mantiene una activa presencia en las redes sociales y en la prensa regional, por medio de su colaboración semanal en *La Nueva España*.

Una curiosidad, un mensaje



Por **Esther Vitos Sánchez**

COMO CADA NAVIDAD, en la de 1843, sir Henry Cole se disponía a enviar sus mensajes a amigos y familiares. El repetirlos muchas veces le cansaba, por lo que decidió redactar uno e imprimirlo, pero le pareció que debía ir acompañado por una escena navideña. Dicha escena la pintaría su amigo Callcott Horsley. Nació así la primera tarjeta comercial de Navidad.

En el año 1862 se empezaron a imprimir en serie y en el 1893 la costumbre recibió la confirmación real cuando la reina Victoria encargó 1000 tarjetas a una imprenta británica.

La tradición se extendió a otros países y siguieron enviándose por correo postal hasta la aparición de las nuevas tecnologías. En la actualidad es común sustituirlas por el envío de mensajes sms, whatsapp, e-mails, a través de redes sociales...

Algunos preferimos seguir comprando las tradicionales, sin ningún texto impreso (las primeras llevaban "Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo") para escribir diferentes mensajes, según a quién vayan dirigidas; después meterlas en su sobre, poner el sello correspondiente y ¡por correo postal!

También gusta recibirlas de la misma manera, encontrarlas en el buzón, convirtiéndose en un momento de ilusión.

Pues bien, uniéndonos a esta tradición y pudiendo hacerlo desde esta revista que nos brinda sus páginas, no queremos que pase esta Navidad sin enviar un mensaje.

Nuestro destinatario es cualquier persona que, desde cualquier lugar del mundo, viviendo de una u otra manera, con sus alegrías, con sus penas, con sus ilusiones, con sus sueños, deseando diálogo, tolerancia, compasión, generosidad, libertad, conociendo, en fin, la existencia de todos los valores humanos y sabiendo que todos los olvidamos, aprovecha cada nueva Navidad, para reflexionar sobre ellos y desea ponerlos en práctica en el año que comienza.

¡Ojalá que cada día de él nos levantemos con un propósito!

Para este destinatario el contenido de nuestra tarjeta.



**“Os deseamos una Feliz Navidad
y que el Año Nuevo esté cargado de:**

**Diálogo para la convivencia,
el entendimiento.**

Confianza, para creer en la humanidad.

**Tolerancia, para escuchar con sus oídos
y aceptar la diversidad de opinión, social,
étnica, cultural y religiosa.**

**Compasión, para ver con sus ojos, para
fundamentar y expresar la solidaridad.**

Amor, para hablar con su lenguaje.

Generosidad, para dar más que recibir.

Libertad. Una libertad fuerte, duradera”.

Si todos estos Valores fuesen tenidos en cuenta por la humanidad, junto con otros, conseguiríamos la Paz, ese enorme bien que todos deseamos.

Sabemos que los problemas se repiten, que queremos paz en la tierra, amor y tolerancia entre las personas de todo el mundo. Pero hemos aprendido que el cambio es lento.

¡Luchemos por él!

¡Feliz Año!

La Asociación Belenista de Oviedo informa de la convocatoria de sus actividades



La Asociación Belenista de Oviedo convoca sus

Concursos de Belenes

Dirigidos a colegios, parroquias, centros sociales y otras instituciones, comercios y familias.

Las personas o entidades interesadas en participar en los Concursos pueden realizar sus inscripciones, antes del 16 de diciembre, especificando el nombre, dirección, teléfono de contacto, horario de visita de los jurados y el tipo de Belén en el que participan. La inscripción se podrá hacer a través de:

Página web: www.asociacionbelenistaoviedo.com

Correo electrónico: info@asociacionbelenistaoviedo.com

En la plaza de Trascorrales desde el día de la inauguración del Belén de la Asociación Belenista de Oviedo, que será el miércoles, 6 de diciembre.

La entrega de premios de los Concursos de belenes tendrá lugar el jueves, 4 de enero de 2018, a las 20,00 horas en la sala del Club de Prensa de *La Nueva España*.



La Asociación Belenista de Oviedo invita asimismo a coros y grupos musicales a participar en el

Festival de villancicos,

Que tendrá lugar el sábado, 16 de diciembre, a las 18,00 horas en la sala principal del Auditorio Príncipe Felipe.

Las inscripciones se realizarán a través de la página web de la Asociación. Constarán los datos de la agrupación: nombre del director, número de integrantes, título de los villancicos que se interpretarán y una breve historia del conjunto.

Deberán enviarse antes del día 5 de diciembre.

Los participantes en el Festival han de estar en el Auditorio Príncipe Felipe una hora antes del comienzo.

Página web: www.asociaconbelenistaoviedo.com

Programa de Navidad 2017

Belenes de la Asociación Belenista de Oviedo

Exposición de belenes en la plaza de Trascorrales

Belén napolitano ambientado en Oviedo

Belén tradicional o bíblico

Colección de belenes cuadro

La inauguración de la muestra será el día 6 de diciembre

Otros belenes realizados en el taller de la Asociación podrán verse en:

Centro cívico de Oviedo

Sede central del Banco Herrero Sabadell

Convento de Valdediós

Ruta belenista de Pola de Siero

Ruta belenista de Villaviciosa

Semana Belenista de Oviedo 2017

Viernes, 15. 18:30 h.

Pregón de Navidad, por Madre Olga María del Redentor
seguido de **Concierto de Villancicos** por el Coro de la Comunidad del Convento de Valdediós,
en la Sala del Club de Prensa de *La Nueva España*.

Sábado, 16. 18:00 h.

Festival de villancicos, en la Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe.

Domingo, 17. 12:00 h.

Misa de Navidad, en la Catedral de Oviedo.

Viernes 22, 18:00 h.

Bendición de Niños Jesús de los Belenes, en la catedral de Oviedo.
Actuación musical a cargo de la Escuela de Música Divertimento.

Otros actos:

Sábado, 30

Jornada belenista. Visita a belenes del Oriente de Asturias.

Jueves, 4 de enero de 2018, 20:00 h.

Entrega de premios de los Concursos de belenes,
en la sala del Club de Prensa de *La Nueva España*.

Se cerrará el acto con un **concierto de villancicos**
a cargo del Coru Muyeres de San Esteban, dirigido por Rebeca Velasco.



Asociación Belenista de Oviedo

C/ Ámsterdam, 7 bajo | 33011 OVIEDO
info@asociacionbelenistaoviedo.com
www.asociacionbelenistaoviedo.com

